



# ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID  
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO  
marzo 2016 n.º 1.341



- 1 | Editorial**
- 4 | De nuestra vida**
  - 4 | Retiros de Cuaresma
  - 5 | Apostolado de la Oración
  - 6 | Un día para el Señor
  - 6 | Encuentro de Sacerdotes
  - 7 | Asamblea Diocesana
  - 8 | Vigilia de Jueves Santo
  - 9 | Ejercicios Espirituales
  - 9 | Turno Jubilar de Veteranos
- 10 | Crónica del Encuentro de la Zona Sur
- 14 | Tema de Reflexión**
- 16 | Año de la Misericordia**
  - 16 | Bula «Misericordiae Vultus»
  - 19 | En la confesión se realiza la misericordia de Dios
- 21 | Colaboración**
  - 21 | Las ocho palabras a María
- 23 | De la Lámpara**
  - 23 | San José y la Eucaristía
- 25 | Rincón Poético**
- 26 | Necrológicas**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

**Fray Junípero entregando su ropa a un pobre**

*Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682)*

**Edita:** ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA  
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

**Domicilio:** C/ Barco, 29, 1.º  
28004 Madrid  
Tel. y Fax: 915 226 938  
anemadrid1877@gmail.com  
www.ane-madrid.es

**Redacción:** J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.  
**Diseño, maquetación e impresión:** Gráficas Arias Montano, S.A.  
**Depósito Legal:** M-7548-2011

# MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2016

«Misericordia quiero y no sacrificio»  
(Mt 9, 13)

## Las obras de misericordia en el camino jubilar

### 1. María, icono de una Iglesia que evangeliza porque es evangelizada

En la Bula de convocación del Jubileo invité a que «la Cuaresma de este Año Jubilar sea vivida con mayor intensidad, como momento fuerte para celebrar y experimentar la misericordia de Dios» (*Misericordiae vultus*, 17). Con la invitación a escuchar la Palabra de Dios y a participar en la iniciativa «24 horas para el Señor» quise hacer hincapié en la primacía de la escucha orante de la Palabra, especialmente de la palabra profética. La misericordia de Dios, en efecto, es un anuncio al mundo: pero cada cristiano está llamado a experimentar en primera persona ese anuncio. Por eso, en el tiempo de la Cuaresma enviaré a los Misioneros de la Misericordia, a fin de que sean para todos un signo concreto de la cercanía y del perdón de Dios.

María, después de haber acogido la Buena Noticia que le dirige el arcángel Gabriel, canta proféticamente en el *Magnificat* la misericordia con la que Dios la ha elegido. La Virgen de Nazaret, prometida con José, se convierte así

en el icono perfecto de la Iglesia que evangeliza, porque fue y sigue siendo evangelizada por obra del Espíritu Santo, que hizo fecundo su vientre virginal. En la tradición profética, en su etimología, la misericordia está estrechamente vinculada, precisamente con las entrañas maternas (*rahamim*) y con una bondad generosa, fiel y compasiva (*hesed*) que se tiene en el seno de las relaciones conyugales y parentales.

### 2. La alianza de Dios con los hombres: una historia de misericordia

El misterio de la misericordia divina se revela a lo largo de la historia de la alianza entre Dios y su pueblo Israel. Dios, en efecto, se muestra siempre rico en misericordia, dispuesto a derramar en su pueblo, en cada circunstancia, una ternura y una compasión visceral, especialmente en los momentos más dramáticos, cuando la infidelidad rompe el vínculo del Pacto y es preciso ratificar la alianza de modo más estable en la justicia y la verdad. Aquí estamos frente a un auténtico drama de amor, en el cual Dios desempeña el papel de padre



y de marido traicionado, mientras que Israel el de hijo/hija y el de esposa infiel. Son justamente las imágenes familiares —como en el caso de Oseas (cf. *Os* 1-2)— las que expresan hasta qué punto Dios desea unirse a su pueblo.

Este drama de amor alcanza su culmen en el Hijo hecho hombre. En él Dios derrama su ilimitada misericordia hasta tal punto que hace de él la «Misericordia encarnada» (*Misericordiae vultus*, 8). En efecto, como hombre, Jesús de Nazaret es hijo de Israel a todos los efectos. Y lo es hasta tal punto que encarna la escucha perfecta de Dios que el *Shemà* requiere a todo judío, y que todavía hoy es el corazón de la alianza de Dios con Israel: «Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (*Dt* 6, 4-5). El Hijo de Dios es el Esposo que hace cualquier cosa por ganarse el amor de su Esposa, con quien está unido con un amor incondicional, que se hace visible en las nupcias eternas con ella.

Es éste el corazón del *kerygma* apostólico, en el cual la misericordia divina ocupa un lugar central y fundamental. Es «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exh. ap. *Evangelii gaudium*, 36), el primer anuncio que «siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis» (*ibid.*, 164). La Misericordia entonces «expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertirse y creer» (*Misericordiae vultus*, 21), restableciendo de ese modo la relación con él. Y, en Jesús crucificado, Dios quiere alcanzar al pecador incluso en su lejanía más extrema, justamente allí donde se

perdió y se alejó de Él. Y esto lo hace con la esperanza de poder así, finalmente, enternecer el corazón endurecido de su Esposa.

### 3. Las obras de misericordia

La misericordia de Dios transforma el corazón del hombre haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo. Por eso, expresé mi deseo de que «el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina» (*ibid.*, 15). En el pobre, en efecto, la carne de Cristo «se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga... para que nosotros lo reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado» (*ibid.*). Misterio inaudito y escandaloso la continuación en la historia del sufrimiento del Cordero Inocente, zarza ardiente de amor gratuito ante el cual, como Moisés, sólo podemos quitarnos las sandalias (cf. *Ex* 3, 5); más aún cuando el pobre es el hermano o la hermana en Cristo que sufren a causa de su fe.

Ante este amor fuerte como la muerte (cf. *Ct* 8, 6), el pobre más miserable es quien no acepta



reconocerse como tal. Cree que es rico, pero en realidad es el más pobre de los pobres. Esto es así porque es esclavo del pecado, que lo empuja a utilizar la riqueza y el poder no para servir a Dios y a los demás, sino para sofocar dentro de sí la íntima convicción de que tampoco él es más que un pobre mendigo. Y cuanto mayor es el poder y la riqueza a su disposición, tanto mayor puede llegar a ser este engañoso ofuscamiento. Llega hasta tal punto que ni siquiera ve al pobre Lázaro, que mendiga a la puerta de su casa (cf. *Lc 16, 20-21*), y que es figura de Cristo que en los pobres mendiga nuestra conversión. Lázaro es la posibilidad de conversión que Dios nos ofrece y que quizá no vemos. Y este ofuscamiento va acompañado de un soberbio delirio de omnipotencia, en el cual resuena siniestramente el demoníaco «seréis como Dios» (*Gn 3, 5*) que es la raíz de todo pecado. Ese delirio también puede asumir formas sociales y políticas, como han mostrado los totalitarismos del siglo xx, y como muestran hoy las ideologías del pensamiento único y de la tecnociencia, que pretenden hacer que Dios sea irrelevante y que el hombre se reduzca a una masa para utilizar. Y actualmente también pueden mostrarlo las estructuras de pecado vinculadas a un modelo falso de desarrollo, basado en la idolatría del dinero, como consecuencia del cual las personas y las sociedades más ricas se vuelven indiferentes al destino de los pobres, a quienes cierran sus puertas, negándose incluso a mirarlos.

La Cuaresma de este Año Jubilar, pues, es para todos un tiempo favorable para salir por fin de nuestra alienación existencial gracias a la escucha de la Palabra y a las obras de misericordia. Mediante las corporales tocamos la carne de Cristo en los hermanos y hermanas que necesitan ser nutridos, vestidos, alojados, visitados, mientras que las espirituales tocan más directamente nuestra condición de pecadores: aconsejar, enseñar, perdonar, amonestar, rezar. Por

tanto, nunca hay que separar las obras corporales de las espirituales. Precisamente tocando en el mísero la carne de Jesús crucificado el pecador podrá recibir como don la conciencia de que él mismo es un pobre mendigo. A través de este camino también los «soberbios», los «poderosos» y los «ricos», de los que habla el *Magnificat*, tienen la posibilidad de darse cuenta de que son inmerecidamente amados por Cristo crucificado, muerto y resucitado por ellos. Sólo en este amor está la respuesta a la sed de felicidad y de amor infinitos que el hombre —engañándose— cree poder colmar con los ídolos del saber, del poder y del poseer. Sin embargo, siempre queda el peligro de que, a causa de un cerrarse cada vez más herméticamente a Cristo, que en el pobre sigue llamando a la puerta de su corazón, los soberbios, los ricos y los poderosos acaben por condenarse a sí mismos a caer en el eterno abismo de soledad que es el infierno. He aquí, pues, que resuenan de nuevo para ellos, al igual que para todos nosotros, las lacerantes palabras de Abrahán: «Tienen a Moisés y los Profetas; que los escuchen» (*Lc 16, 29*). Esta escucha activa nos preparará del mejor modo posible para celebrar la victoria definitiva sobre el pecado y sobre la muerte del Esposo ya resucitado, que desea purificar a su Esposa prometida, a la espera de su venida.

No perdamos este tiempo de Cuaresma favorable para la conversión. Lo pedimos por la intercesión materna de la Virgen María, que fue la primera que, frente a la grandeza de la misericordia divina que recibió gratuitamente, confesó su propia pequeñez (cf. *Lc 1, 48*), reconociéndose como la humilde esclava del Señor (cf. *Lc 1, 38*). ■

Vaticano, 4 de octubre de 2015

Fiesta de San Francisco de Assis  
Francisco



# Retiros de Cuaresma

La Cuaresma, es un tiempo santo de preparación para vivir con intensidad los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo y para preparar y vivir este santo periodo del año litúrgico, como años anteriores hemos organizado una serie de retiros que se celebrarán todos los jueves de Cuaresma en la capilla de la Sede del Consejo Diocesano, C/ Barco 29, 1º, dando comienzo a las **19:00 horas**, bajo la dirección de nuestro Director Espiritual, Rvd. D. Manuel Polo.

Estos Retiros son abiertos a todos los Adoradores, amigos y familiares, aunque cada uno se convocará de forma especial para un número determinado de Turnos y Secciones, con la distribución que más adelante se determina.

Esperando vuestra asistencia, de un modo especial, os recordamos las fechas y convocados para cada uno de los jueves de este mes de marzo, **recordándoos que el acto dará comienzo a las 19:00 horas y que el lugar es la Capilla de la Sede, C/ Barco 29, 1º.**

## 3 de marzo

«*Sed perfectos como vuestro padre celestial*» (Mt 5, 43-48).

## CONVOCADOS:

**Turnos:** 14 San Hermenegildo, 15 San Vicente de Paúl, 28 Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento, 31 Sta. María Micaela, 32 Ntra. Madre del Dolor, 33 San Germán, 34 Virgen del Coro).

**Secciones:** Fátima (Ntra. Sra. del Rosario de Fátima), Vallecas (San Pedro Advíncula), Alcobendas T I, II y III, Mingorrubio (San Juan Bautista).

## 10 de marzo

«*Te hago luz de las naciones para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra*» (Is 49, 1-6)

## CONVOCADOS

**Turnos:** 16 San Antonio de Cuatro Caminos, 17 San Roque, 18 San Ginés, 19 Inmaculado Corazón de María, 20 Ntra. Sra. de las Nieves, 22 Ntra. Sra. Virgen de la Nueva, 23 Santa Gema Galgani, 24 San Juan Evangelista, 25 Ntra. Sra. del Coro.

**Secciones:** Santa Cristina, Ciudad Lineal (Ntra. Sra. de la Concepción). Campamento (Ntra. Sra. del Pilar).



**17 de marzo***Via Crucis***CONVOCADOS:**

**Turnos:** 1 Sta. María del Pilar, 2 Stmo. Cristo de la Victoria, 3 La Concepción, 4 Oratorio S. Felipe Neri, 5 María Auxiliadora, 6 y 7 Basílica de La Milagrosa, 8 Ntra Sra. del Pilar, 10 Sta. Rita, 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana, 12 Ntra. Madre del Dolor, 13 Purísimo Corazón de María.

**Secciones:** Fuencarral (S. Miguel Arcángel). Tetuán de las Victorias (Ntra.

Sra. de las Victorias). Pozuelo de Alarcón (Asunción de Nuestra Señora). ■



**LOS RETIROS DARÁN COMIENZO A LAS 19:00 HORAS**

**¡¡ADORADOR VIVE LA CUARESMA PARTICIPANDO EN ESTOS RETIROS!!**

# Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de marzo 2016

**Universal:*****Familias en dificultad***

Para que las familias en dificultad reciban los apoyos necesarios y los niños puedan crecer en ambientes sanos y serenos.

**Por la Evangelización:*****Cristianos perseguidos***

Que los cristianos discriminados o perseguidos a causa de su fe, se mantengan firmes en las pruebas guardando la fidelidad al Evangelio, gracias a la oración incesante de toda la Iglesia. ■



## Un día para el señor

Con motivo de la celebración del Año Jubilar de la Misericordia, el Santo Padre Francisco ha convocado una jornada de oración por las intenciones de este Año Santo.

Respondiendo a esta convocatoria, el Párroco de La Milagrosa, Padre Juan José González, ha decidido organizar 24 horas continuadas de oración ante el Santísimo Sacramento solemnemente expuesto.

Dada la estrecha relación existente entre esta querida Basílica y la Adora-

ción Nocturna de Madrid y la amistad que nos une a ambas, el Padre Juan José ha tenido la amabilidad de invitarnos a participar en esta jornada organizando turnos de vela entre las 23:00 horas del día 4 de marzo y las 6:00 horas del día 5 de marzo que cubriríamos adoradores de la Sección de Madrid.

El Consejo Diocesano quiere invitar a todos los adoradores a unirse a esta celebración.

Os esperamos a todos. ■

## Encuentro de sacerdotes

Se informa a los Directores Espirituales de la Adoración Nocturna de Madrid de que el Encuentro de Sacerdotes previsto para el día 16 de febrero de 2016 se ha trasladado al miércoles día 9 de marzo, a las 11:30 horas. Este tendrá lugar en la residencia de las «Sier-

vas Seglares de Jesucristo Sacerdote» (c. San Juan de Ávila 2).

La conferencia será impartida por D. Andrés García de la Cuerda, Vicario Episcopal para el Clero de la Diócesis de Madrid. ■



# Asamblea Diocesana

En el boletín del mes de febrero anunciábamos la celebración de la Asamblea Diocesana, máximo órgano de representación de los adoradores nocturnos. Este año tendrá lugar el día 5 de marzo de 2016 en el salón de actos de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (C/ Blasco de Garay 33). La reunión dará comienzo a las 18.00 horas.

La participación de todos en la Asamblea tiene muchísima importancia, pues es el

momento de hacer balance de lo transcurrido en el último año, y planificar lo que sucederá en el que acabamos de comenzar.

Todos los adoradores recibirán convocatoria por escrito en la que figurará el orden del día de la reunión.

Esperamos la máxima participación de adoradores. La importancia de la reunión lo exige.

## ORDEN DEL DÍA

---

<b>DÍA</b>	5 de marzo de 2016
<b>HORA:</b>	18:00
<b>LUGAR:</b>	<b>Salón de Actos de la Parroquia del Stmo. Cristo de la Victoria (C/ Blasco de Garay 33, Madrid)</b>

- Lectura de la Palabra de Dios y saludo.
- Lectura del Acta anterior y aprobación si procede.
- Datos de Secretaría al 31.12.15
- Datos de Tesorería al 31.12.15
- Informe del Presidente
- Conferencia: «*Luis de Trelles y Noguerol, Fundador de la Adoración Nocturna Española: 125 aniversario de su muerte en el Año de la Misericordia*», por D. Francisco J. Fontecillas.
- Presentación de la Vigilia de Espigas.
- Comunicaciones e Intervenciones.
- Palabras finales.
- Santa Misa (Promoción de Veteranos Constantes de Asistencia Ejemplar). ■

## MEDIOS DE TRANSPORTE PÚBLICO AL SALÓN DE ACTOS DE LA PARROQUIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA

**AUTOBUSES EMT:** Líneas: 2, 16, 61 y 202

**METRO:** Argüelles: L-3, L-4 y L-6

Quevedo: L-2



# Vigilia de Jueves Santo

«Mientras estaban cenando, tomó Jesús un poco de pan; y después de haber recitado la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: Tomad este es mi cuerpo» (Mc. 14, 22)

Es la noche de la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio ministerial.

Es la noche de Getsemaní; cuando el Señor nos pide que «*velemos y oremos con Él para no caer en la tentación*». Es la noche en la que el Maestro nos convoca, de un modo especial, a todos los adoradores para recibirnos en «*audiencia de amor*» en vísperas de la conmemoración de su Pasión y Muerte. Es, para nosotros, el día de la Vigilia General de Jueves Santo, a la que os convocamos

con toda la fuerza e ilusión de que somos capaces.

Todos los Turnos y Secciones la celebrarán, no solo por ser obligatoria, según la disposición reglamentaria, sino por amor y gratitud al Señor. Tendrá lugar en cada uno de los templos donde habitualmente se celebra la vigilia ordinaria mensual y para ello deberán, los responsables de los Turnos y Secciones, ponerse de acuerdo con los sacerdotes en todo lo referente a horario, duración, organización, etc. ■

**24 DE MARZO:**

**VIGILIA GENERAL DE JUEVES SANTO  
¡JESÚS TE ESPERA EN EL MONUMENTO!**



# Ejercicios Espirituales

Os recordamos que D.M. los **días 7, 8, 9 y 10 de abril** tendrán lugar los Ejercicios Espirituales dirigidos por D. Manuel Polo, en la Casa de Espiritualidad «La Concepción» en Navas de Riofrío (Segovia).

Cuanto estén interesados ya pueden inscribirse en las oficinas del Consejo Diocesano de lunes a viernes, de 18:00 a 19:00 horas.

**El importe, incluidos gastos de transporte, estancia y manutención, es de 145 €.** ■



# Turno jubilar de veteranos

El JUEVES, día 31 de MARZO a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los

adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

**SECCIONES:** Pinar del Rey Ciudad de los Ángeles.

**TURNOS:** 46 Santa Florentina, 47 Inmaculada Concepción y 48 Ntra. Sra. del Buen Suceso. ■



# Cronica del Encuentro de la Zona Sur

Con el comienzo del año se inician en nuestra asociación eucarística los encuentros de zona que tanto bien hacen a los que participamos en ellos. Fuimos convocados en la muy acogedora y recoleta parroquia de Ntra. Sra. del Consuelo (Turno 61) dando comienzo a las 18:30 horas con unas cálidas palabras de acogida y bienvenida por parte del Párroco Rvdo. P. D. Luis Miguel Fraile. Así mismo en representación del Consejo Diocesano, D. Ángel Blanco agradeció a los presentes su asistencia y excusó la ausencia del Presidente diocesano Jesús Alcalá, por cuestiones familiares. Juan Antonio Díaz, jefe del Turno 61 toma brevemente la palabra para saludar a los presentes y nos sugiere a través de su intervención dos cosas muy importantes, la primera, *«que vivamos con intensidad y autenticidad cristiana el año de la Misericordia proclamado por el Papa Francisco»* y la segunda, *«que como adoradores nos impliquemos con ilusión en el Plan Diocesano de Evan-*



*gelización (PDE)... un trabajo que nos ayudará a volver a la fuente de nuestra fe, a revitalizar nuestras comunidades y a salir a las periferias a anunciar la Buena Nueva. Que nuestra alabanza y adoración no se quede solo en vigiliadas acumuladas, sino que sea testimonio de nuestro deseo de estar al servicio del Señor y de su Evangelio».* Termina su breve alocución remitiéndonos a Ntra. Sra. del Consuelo, *«que este año de gracia nos enseñe a consolar a los tristes, a sostener a los débiles».*

Llegados a este punto da comienzo la conferencia de el Rvdo. P. D. Manuel Polo, Director Espiritual del Consejo Diocesano, quién una vez más asume la responsabilidad, que todos agradecemos, de conferenciante. El tema a tratar es: **«El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungido para dar la libertad a los oprimidos, para consolar a los tristes...para anunciar un año de gracia».** Comienza expresando su





preocupación *«de que la oración no cale en nosotros, cayendo tristemente en la rutina que hay que evitar...ante esto debemos reforzar nuestro deseo de acudir a la Eucaristía y adorar al Señor, con alegría...pero hay veces, sigue diciendo, que caemos en lo fácil, por eso debemos gritar: ¡Señor tócanos, sálvanos ante tanto paganismo y desidia que podemos llevar encima!... hablar de misericordia es hablar de la entraña misma de Dios, que ilumina, da fortaleza, reconforta...hay ocasión en que estamos tan encapsulados en nuestros quehaceres que no dejamos que la misericordia de Dios nos inunde»*. Recurriendo D. Manuel a sucesivas parábolas y citas bíblicas

desgrana su conferencia evidenciando siempre, constantemente la presencia de la misericordia de Dios. *«Debemos dejar que Dios se nos acerque porque Él siempre nos dirá: ¿que quieres que haga por ti?»* Más adelante el conferenciante nos hace ver la posibilidad de que *«nos puede faltar la alegría del abrazo y la misericordia de Dios, esto debería ser nuestra alegría esta tarde»*. D. Manuel nos recuerda el Salmo 50, también conocido como «Miserere» (Misericordia)... *«da la sensación que no lo vivimos, que no lo tenemos en cuenta ya que somos tardos en perdonar, rápidos en criticar y aún así pasamos por personas dignas...¿nos dejamos tocar por el Señor?...esta tarde de sábado debemos*



*desear y pedir que Él nos purifique... muchas veces pedimos que cambien las estructuras de la Iglesia, pero nosotros ¿estamos dispuestos al cambio y tener un corazón humilde y generoso? Para esto tenemos que hacer nuestros los sentimientos de Cristo a través del perdón, el ofrecimiento, siendo solidarios, haciendo nuestro el dolor ajeno, pues no podemos pasar de largo ante aquel que nos necesita (véase la parábola del buen samaritano) pues la misericordia del Señor es ternura y nosotros debemos imitarle en todo momento». Con estas palabras termina D. Manuel Polo su conferencia dando paso a un breve pero emotivo coloquio donde se dejó ver el fuerte testimonio de una adoradora que vive una situación familiar difícil y aún así quiso dejar claro que ve y siente el amor y la misericordia de Dios en su vida.*

Hay que indicar que el Orden del Día de este primer Encuentro de Zona se tuvo que alterar por completo al iniciarse con un importante retraso.

A las 19:30 horas iniciamos las Vísperas unida a las Santa Misa (Nehemias 8,2-4<sup>a</sup>. 5-6. 8-10. Salmo 18. ICorintios 12, 12-30. Lucas 1, 1-4; 4, 14-21) celebrada por D. Manuel Polo y D. Luis Miguel Fraile. En su homilía D. Manuel nos pide *«que nos emocionemos con la Palabra de Dios siempre; leída y proclamada, acogéndola con reverencia, debemos decir también que su Palabra se cumple en nosotros ayudando al desvalido pues este año de la misericordia hay que disfrutarlo con obras, pidamos a Dios un corazón misericordioso, purificado de tanta pereza y desidia, pues el señor nos acompaña...si somos conscientes de*

*ello nuestra vida será otra, dejémosnos curar por Él».*

Tras las palabras homiléticas se dio paso a la imposición de las insignias de nuestra asociación a los nuevos adoradores, los cuales se comprometen a ser fieles al carisma adorador en el silencio de la noche.



Este es uno de los momentos más queridos y entrañables que se dan en los Encuentros de Zona, hijos fieles de la Iglesia que renuncian como cristianos a la mediocridad siguiendo el carisma adorador: «adoradores de noche, apóstoles de día». Sed bienvenidos.

Al finalizar la Santa Misa otro momento muy especial es la exposición del Santísimo Sacramento al tiempo que rezamos el Santo Rosario para meditar ante el Señor esos misterios gozosos de la Santísima Virgen que son como luces proyectadas sobre la custodia y sobre nuestros corazones, deseosos de ser tocados y traspasados por la Misericordia eucarística. Proclamado el rezo mariano con gran devoción y sin darnos cuenta nos «metemos» en el Oficio de Lecturas. Realmente estos encuentros son espiritualmente muy intensos, no solo por una provechosa relación personal con Dios durante cinco horas sino también con nuestros hermanos adoradores. Desde estas líneas hago un llamamiento a los adoradores que estáis convocados en próximos encuentros zonales (Este-Oeste y Norte). Por favor no os quedéis en casa, sacudiros la pereza, sobreponeros a las dificultades y acudid a vuestro Encuentro, ¡ánimo!

Han ido pasando las horas para llegar al tiempo de la oración y la adoración personal y en silencio. Es el diálogo más intenso, más íntimo, más directo



y sincero que tenemos con el Señor y hay que aprovecharlo, es el momento de «mirarse al espejo» que es Jesucristo... ¿Cuál ha sido el resultado?

Finaliza la Vigilia con la bendición con el Santísimo; que realmente cambie nuestros corazones y vivamos con obras el año de la Misericordia.

Posteriormente pasamos a los salones parroquiales para dar el justo sustento al cuerpo gracias a las viandas y refrescos con los que todos los turnos participantes han contribuido. Aprovecho esta crónica para felicitar y agradecer al Turno 61 el magnífico trato dispensado, a los sacerdotes, D. Luis Miguel y D. Pablo, pendientes de hasta el último detalle. Nuestro sincero reconocimiento al Coro diocesano de la A.N.E., a los miembros del Consejo Diocesano por la organización del Encuentro y especialmente a D. Manuel. LAUS DEO. ■

**Jesús Ignacio San Felipe  
Ramírez de Arellano**



# Marzo de 2016

## San José: el último Patriarca, el primer Apóstol

Cuando contemplamos la figura de san José es fácil que salga del fondo de nuestra alma un gesto de admiración, de asombro, ante este hombre que ha abierto su mente a la Luz de Dios, que ha creído en su Palabra, y que ha amado a Cristo, como ningún otro ser humano, salvo la Virgen Santísima, en la tierra.

La admiración se convierte en agradecimiento, al darnos cuenta de que la fe que ha vivido es un fiel reflejo de la fe con la que María, la Madre de Dios, acogió en su seno a Dios hecho hombre; esa misma Fe que el Señor espera encontrar en cada uno de nosotros.

Quizás nos podemos preguntar: ¿Por qué Dios no ha comunicado a San José el «misterio del nacimiento de Jesús», con tiempo suficiente para que no tuviera que pasar por el doloroso trance de «resolver repudiar a María en secreto?». Quizá la respuesta es: Dios quiso hacer de san José un hombre de profunda e inmovible fe; un ejemplo para todos los que a lo largo de los siglos creemos y creerán en Cristo, Hijo de Dios hecho hombre.

En ese doloroso trance de su alma, Dios le envió su luz:

*«He aquí que se le apareció un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados»* (Mt. 1, 20-21).

Cesó la perturbación en el corazón de san José; y se convirtió en el hombre justo que *«vive de Fe»*.

*«Así fue la fe de San José: plena, confiada, íntegra, manifestada en una entrega eficaz a la voluntad de Dios, en una obediencia inteligente. Y, con la fe, la*

*caridad, el amor. Su fe se funde con el Amor: con el amor de Dios que estaba cumpliendo las promesas hechas a Abrahán, a Jacob, a Moisés; con el cariño de esposo hacia María, y con el cariño de padre hacia Jesús. Fe y amor en la esperanza de la gran misión que Dios, sirviéndose también de él — un carpintero de Galilea—, estaba iniciando en el mundo: la redención de los hombres»* (Josemaría Escrivá, «Es Cristo que pasa», n. 42).

Fe en Dios, fe en la encarnación de Cristo, fe en poder llevar a cabo la misión que Dios Padre le invita a realizar con Dios Hijo.

San José es la persona que ha recibido el encargo más precioso y difícil que ningún otro hombre ha tenido desde la creación del mundo, ni tendrá: acoger a la Madre de Dios, cuidar de Ella, custodiar la vida del Hijo de Dios hecho hombre, cuidar de Él en su crecer en la Sagrada Familia.

San José participó, en unión con la Santísima Virgen, del misterio de la Encarnación de Jesucristo. Con amor y fe semejante a María, preparó su espíritu siguiendo fielmente las luces de Dios.

No faltaron contrariedades ni obstáculos en la vida de José. Quizás la primera, después de no haber podido ofrecer a la Virgen otro lugar que un establo, para dar a luz al Redentor, fue la necesidad de marchar a Egipto, en el medio de la noche y en la mayor inseguridad.

El Ángel le mandó huir de Herodes y refugiarse en Egipto. San José reacciona con paz, organiza enseguida las cosas, y sin esperar el amanecer, se pone en marcha.

San Juan Crisóstomo comenta:

*«Al oír esto, José no se escandalizó ni dijo: eso parece un enigma. Tú mismo hacías saber que Él salvaría*



*a su pueblo, y ahora no es capaz ni de salvarse a sí mismo, sino que tenemos necesidad de huir, de emprender un viaje y sufrir un largo desplazamiento: eso es contrario a tu promesa. José no discurre de ese modo, porque es un varón fiel. Tampoco pregunta por el tiempo de la vuelta, a pesar de que le había dicho: quédate allí —en Egipto— hasta que yo te diga. Sin embargo, no por eso crea dificultades, sino que obedece y cree y soporta todas las pruebas alegremente» (In Mattheum homiliae, 8, 3).*

San José realizó su misión fortalecido siempre en el calor del hogar de familia, con Jesús, con María.

*«Su paternidad —nos recuerda Pablo VI— se ha expresado concretamente “al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio, al misterio de la encarnación y de la misión redentora que está unida a él; al haber hecho uso de la autoridad legal, que le correspondía sobre la Sagrada Familia, para hacerse don total de sí, de su vida y de su trabajo; al haber convertido su vocación humana al amor doméstico con la oblación sobrehumana de sí, de su corazón y de toda su capacidad, en el amor puesto al servicio del Mesías, que crece en su casa”» (19-III-1966).*

Dios quiere que la devoción y el cariño al santo Patriarca nos sostenga a todos, en estos momentos de nuestra historia, de la historia de la Iglesia, en nuestro empeño por vivir la familia, como Dios quiere que la vivamos. Así nos lo recordó el Papa Francisco en su viaje a Filipinas.

*«Nuestro mundo necesita familias buenas y fuertes para superar estos peligros. Filipinas necesita familias santas y unidas para proteger la belleza y la verdad de la familia en el plan de Dios y para que sean un apoyo y ejemplo para otras familias. Toda*

*amenaza para la familia es una amenaza para la propia sociedad. Como afirmaba a menudo San Juan Pablo II, el futuro de la humanidad pasa por la familia (cf. Familiaris Consortio, 85)» (16-I-2015).*

San José es Patrono de la Iglesia Universal. Como cuidó paternalmente a Jesucristo, ahora intercede ante la Santísima Trinidad, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, por la Iglesia de Cristo, que somos todos nosotros.

En nuestros ratos de oración-adoración ante Jesús Sacramentado, unamos nuestras voces a las de los Papas Juan Pablo II y León XIII, que rogaron así al Santo Patriarca:

*«El varón justo, que llevaba consigo todo el patrimonio de la Antigua Alianza, ha sido también introducido en el “comienzo” de la nueva y eterna Alianza en Jesucristo. Que él nos indique el camino de esta Alianza salvífica, ya a las puertas del próximo Milenio, durante el cual debe perdurar y desarrollarse ulteriormente la “plenitud de los tiempos”, que es propia del misterio inefable de la encarnación del Verbo.*

*«Que San José obtenga para la Iglesia y para el mundo, así como para cada uno de nosotros, la bendición del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”» (Juan Pablo II, Redemptoris custos, n. 32).*

*«Aleja de nosotros, oh padre amantísimo, este flagelo de errores y vicios... Asístenos propicio desde el cielo en esta lucha contra el poder de las tinieblas...; y como en otro tiempo libraste de la muerte la vida amenazada del niño Jesús, así ahora defiende a la santa Iglesia de Dios de las hostiles insidias y de toda adversidad» (León XIII, Quamquam pluries, 15-X-1889).*

## Cuestionario

- ¿Le pido al Señor vivir mi fe con la delicadeza, docilidad y obediencia, con que la vivió san José?
- ¿Rezo a san José para que me enseñe a ser acogedor y cariñoso con el Señor en mis actos de piedad, y especialmente, al recibirle en la Eucaristía?
- María y José buscaron con diligencia al Niño Jesús en Jerusalén ¿Pongo el mismo empeño para volver a encontrarme con Jesús, cuando lo he abandonado con mi pecado?



## *Misericordiae Vultus*

### BULA DE CONVOCACIÓN DEL JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA

FRANCISCO  
OBISPO DE ROMA  
SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS  
A CUANTOS LEAN ESTA CARTA  
GRACIA, MISERICORDIA Y PAZ

#### *Continuación*

**20.** No será inútil en este contexto recordar la relación existente entre *justicia* y *miserericordia*. No son dos momentos contrastantes entre sí, sino dos dimensiones de una única realidad que se desarrolla progresivamente hasta alcanzar su ápice en la plenitud del amor. La justicia es un concepto fundamental para la sociedad civil cuando, normalmente, se hace referencia a un orden jurídico a través del cual se aplica la ley. Con la justicia se entiende también que a cada uno se debe dar lo que le es debido. En la Biblia, muchas veces se hace referencia a la justicia divina y a Dios como juez. Generalmente es entendida como la observación integral de la ley y como el comportamiento de todo buen israelita conforme a los mandamientos dados por Dios. Esta visión, sin embargo, ha conducido no pocas veces a caer en el legalismo, falsificando su sentido originario y oscureciendo el profundo valor que la justicia tiene. Para superar la perspectiva legalista, sería necesario recordar que en la Sagrada Escritura la justicia es concebida esencialmente como un abandonarse confiado en la voluntad de Dios.

Por su parte, Jesús habla muchas veces de la importancia de la fe, más bien que de la observancia de la ley. Es en este sentido que debemos comprender sus palabras cuando estando a la mesa con Mateo y otros publicanos y pecadores, dice a los fariseos que le replicaban: «Vayan y aprendan qué significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores» (*Mt* 9, 13). Ante la visión de una justicia como mera observancia de la ley que juzga, dividiendo las personas en justos y pecadores, Jesús se inclina a mostrar el gran don de la misericordia que busca a los pecadores para ofrecerles el perdón y la salvación. Se comprende por qué, en presencia de una perspectiva tan liberadora y fuente de renovación, Jesús haya sido rechazado por los fariseos y por los doctores de la ley. Estos, para ser fieles a la ley, ponían solo pesos sobre las espaldas de las personas, pero así frustraban la misericordia del Padre. El reclamo a observar la ley no puede obstaculizar la atención a las necesidades que tocan la dignidad de las personas.



Al respecto es muy significativa la referencia que Jesús hace al profeta Oseas «yo quiero amor, no sacrificio» (6, 6). Jesús afirma que de ahora en adelante la regla de vida de sus discípulos deberá ser la que da el primado a la misericordia, como Él mismo testimonia compartiendo la mesa con los pecadores. La misericordia, una vez más, se revela como dimensión fundamental de la misión de Jesús. Ella es un verdadero reto para sus interlocutores que se detienen en el respeto formal de la ley. Jesús, en cambio, va más allá de la ley; su compartir con aquellos que la ley consideraba pecadores permite comprender hasta dónde llega su misericordia.

También el Apóstol Pablo hizo un recorrido parecido. Antes de encontrar a Jesús en el camino a Damasco, su vida estaba dedicada a perseguir de manera irreprochable la justicia de la ley (cfr *Flp* 3, 6). La conversión a Cristo lo condujo a ampliar su visión precedente al punto que en la carta a los Gálatas afirma: «Hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley» (2, 16). Su comprensión de la justicia ha cambiado ahora radicalmente. Pablo pone en primer lugar la fe y no más la ley. No es la observancia de la ley lo que salva, sino la fe en Jesucristo, que con su muerte y resurrección trae la salvación junto con la misericordia que justifica. La justicia de Dios se convierte ahora en liberación para cuantos están oprimidos por la esclavitud del pecado y sus consecuencias. La justicia de Dios es su perdón (cfr *Sal* 51, 11-16).

**21.** La misericordia no es contraria a la justicia sino que expresa el comportamiento de Dios hacia el pecador, ofreciéndole una ulterior posibilidad para examinarse, convertir-

se y creer. La experiencia del profeta Oseas viene en nuestra ayuda para mostrarnos la superación de la justicia en dirección hacia la misericordia. La época de este profeta se cuenta entre las más dramáticas de la historia del pueblo hebreo. El Reino está cercano de la destrucción; el pueblo no ha permanecido fiel a la alianza, se ha alejado de Dios y ha perdido la fe de los Padres. Según una lógica humana, es justo que Dios piense en rechazar el pueblo infiel: no ha observado el pacto establecido y por tanto merece la pena correspondiente, el exilio. Las palabras del profeta lo atestiguan: «Volverá al país de Egipto, y Asur será su rey, porque se han negado a convertirse» (*Os* 11, 5). Y sin embargo, después de esta reacción que apela a la justicia, el profeta modifica radicalmente su lenguaje y revela el verdadero rostro de Dios: «Mi corazón se convulsiona dentro de mí, y al mismo tiempo se estremecen mis entrañas. No daré curso al furor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraín, porque soy Dios, no un hombre; el Santo en medio de ti y no es mi deseo aniquilar» (11, 8-9). San Agustín, como comentando las palabras del profeta dice: «Es más fácil que Dios contenga la ira que la misericordia». Es precisamente así. La ira de Dios dura un instante, mientras que su misericordia dura eternamente.

Si Dios se detuviera en la justicia dejaría de ser Dios, sería como todos los hombres que invocan respeto por la ley. La justicia por sí misma no basta, y la experiencia enseña que apelando solamente a ella se corre el riesgo de destruirla. Por esto Dios va más allá de la justicia con la misericordia y el perdón. Esto no significa restarle valor a la justicia o hacerla superflua, al contrario. Quien se equivoca deberá expiar la pena. Solo que este no



es el fin, sino el inicio de la conversión, porque se experimenta la ternura del perdón. Dios no rechaza la justicia. Él la engloba y la supera en un evento superior donde se experimenta el amor que está a la base de una verdadera justicia. Debemos prestar mucha atención a cuanto escribe Pablo para no caer en el mismo error que el Apóstol reprochaba a sus contemporáneos judíos: «Desconociendo la justicia de Dios y empeñándose en establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque el fin de la ley es Cristo, para justificación de todo el que cree» (Rm 10, 3-4). Esta justicia de Dios es la misericordia concedida a todos como gracia en razón de la muerte y resurrección de Jesucristo. La Cruz de Cristo, entonces, es el juicio de Dios sobre todos nosotros y sobre el mundo, porque nos ofrece la certeza del amor y de la vida nueva.

**22.** El Jubileo lleva también consigo la referencia a la *indulgencia*. En el Año Santo de la Misericordia ella adquiere una relevancia particular. El perdón de Dios por nuestros pecados no conoce límites. En la muerte y resurrección de Jesucristo, Dios hace evidente este amor que es capaz incluso de destruir el pecado de los hombres. Dejarse reconciliar con Dios es posible por medio del misterio pascual y de la mediación de la Iglesia. Así entonces, Dios está siempre disponible al perdón y nunca se cansa de ofrecerlo de manera siempre nueva e inesperada. Todos nosotros, sin embargo, vivimos la experiencia del pecado. Sabemos que estamos llamados a la perfección (cfr Mt 5, 48), pero sentimos fuerte el peso del pecado. Mientras percibimos la potencia de la gracia que nos transforma, experimentamos también la fuerza del pecado que nos condiciona.

No obstante el perdón, llevamos en nuestra vida las contradicciones que son consecuencia de nuestros pecados. En el sacramento de la Reconciliación Dios perdona los pecados, que realmente quedan cancelados; y sin embargo, la huella negativa que los pecados dejan en nuestros comportamientos y en nuestros pensamientos permanece. La misericordia de Dios es incluso más fuerte que esto. Ella se transforma en *indulgencia* del Padre que a través de la Esposa de Cristo alcanza al pecador perdonado y lo libera de todo residuo, consecuencia del pecado, habilitándolo a obrar con caridad, a crecer en el amor más bien que a recaer en el pecado.

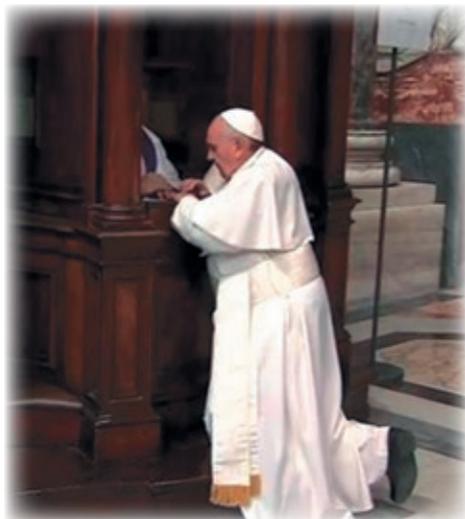
La Iglesia vive la comunión de los Santos. En la Eucaristía esta comunión, que es don de Dios, actúa como unión espiritual que nos une a los creyentes con los Santos y los Beatos cuyo número es incalculable (cfr Ap 7, 4). Su santidad viene en ayuda de nuestra fragilidad, y así la Madre Iglesia es capaz con su oración y su vida de ir al encuentro de la debilidad de unos con la santidad de otros. Vivir entonces la indulgencia en el Año Santo significa acercarse a la misericordia del Padre con la certeza que su perdón se extiende sobre toda la vida del creyente. Indulgencia es experimentar la santidad de la Iglesia que participa a todos de los beneficios de la redención de Cristo, para que el perdón sea extendido hasta las extremas consecuencias a la cual llega el amor de Dios. Vivamos intensamente el Jubileo pidiendo al Padre el perdón de los pecados y la dispensación de su indulgencia misericordiosa.

Continuará...

Franciscus



# En la confesión se realiza la misericordia de Dios



También recibe el alma de otra manera este bautismo, hablando de un modo figurado, por especial providencia de mi divina caridad. Yo conocía la debilidad y fragilidad del hombre, que le lleva a ofenderme. No que se vea forzado por ella ni por ninguna otra cosa a cometer la culpa, si él no quiere, sino que, como frágil, cae en culpa de pecado mortal, por la que pierde la gracia que recibió en el santo bautismo en virtud de la Sangre. Por esto fue necesario que la divina Caridad proveye-

se a dejarles un bautismo continuo de la Sangre. Este bautismo se recibe con la contrición del corazón y con la santa confesión, hecha, cuando tienen posibilidad de ello, a los pies de mis ministros, que tienen la llave de la Sangre. Esta Sangre es la que la absolución del sacerdote hace deslizar por el semblante del alma.

Si la confesión es imposible, basta la contrición del corazón. Entonces es la mano de mi clemencia la que os da el fruto de esta preciosa sangre. Mas,



pudiendo confesaros, quiero que lo hagáis. Quien pudiendo no la recibe, se ha privado del precio de la Sangre. Es cierto que en el último momento, si el alma la desea y no la puede haber, también la recibirá; pero no haya nadie tan loco que con esta esperanza aguarde a la hora de la muerte para arreglar su vida, porque no está seguro de que, por su obstinación, yo en mi divina justicia, no le diga: «Tú no te acordaste de mí en vida, mientras tuviste tiempo, tampoco yo me acuerdo de ti en la hora de la muerte». Que nadie, pues, se fíe, y si alguien, por su culpa, lo hizo hasta ahora, no dilate hasta última hora el recibir este bautismo de la esperanza en la Sangre. Puedes ver, pues, cómo este bautismo es continuo, en el que el alma debe ser bautizada hasta el final de su vida.

En este bautismo conoce que mi operación (es decir, el tormento de la cruz) fue finita, pero el fruto del tormento que por mí habéis recibido es infinito en virtud de la naturaleza divina, que es infinita, unida con la naturaleza humana, finita, que fue la que sufrió en mí. Verbo, vestido de vuestra humanidad. Mas porque una naturaleza está unida y amasada con la otra, la Deidad eterna trajo de sí e hizo suya la pena que yo sufrí con tanto fuego de amor. Por esto puede llamarse infinita esta operación, no porque lo sea el sufrimiento actual

del cuerpo y el sufrimiento que me proporcionaba el deseo de cumplir vuestra redención (ya que ambas terminaron en la cruz cuando el alma se separó del cuerpo), pero el fruto, que proviene del sufrimiento y del deseo de vuestra salvación, sí es infinito. Por esto lo recibís infinitamente. Si no hubiese sido infinito, no habría sido restaurado todo el género humano: pasados, presentes y venideros. Ni el hombre cuando peca podría levantarse después de su pecado, si no fuera infinito este bautismo de la Sangre que se os ha dado, es decir, si no fuera infinito su fruto.

Esto os manifesté en la apertura de mi costado, donde halláis los secretos del corazón, demostrándoos que os amo mucho más de lo que puedo manifestar con un tormento finito. ¿En qué te he revelado que es infinito? En el bautismo de la Sangre, unido con el fuego de mi caridad, derramada por amor, con el bautismo general, dado a los cristianos y a quienes quieran recibirlo, del agua, unido con la Sangre y con el fuego, en que el alma se amasa con mi Sangre. Para dároslo a entender, quise que del costado saliese sangre y agua. Con esto he querido responder a lo que tú me preguntabas.

**Santa Catalina de Siena**  
*Doctor de la Iglesia*  
*El Diálogo 75*



# Las ocho palabras a María

## 7. La evasiva de Caná

«¿Qué tengo yo contigo, mujer? Aún no ha llegado mi hora» (Jn 2, 4).

La segunda palabra de Jesús a su Madre fue en Caná.

La Virgen, solícita porque los novios no quedaran mal ante los invitados, y sabiendo que estaba a punto de acabarse el vino, le había dicho a Jesús:

—No tienen vino.

Así. Con naturalidad y sencillez. Exponiendo simplemente la necesidad, sin apelaciones dramáticas a la situación apurada de los esposos o a la omnipotencia de Jesús.

Había, sin embargo, en el tono de voz y en la expresión del rostro una clara invitación a obrar el milagro, y una plena seguridad de que sería atendida su petición.

Por ello debió sonarle muy dura la respuesta evasiva de Jesús.

—¿Qué tengo yo contigo, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

San Juan nos ha conservado, traducéndola simplemente al pie de la letra al griego, la expresión aramea original, que es un modismo semítico prácticamente intraducible sin una explicación



Igor Stepanov's Icon of the Wedding Feast at Cana in Galilee

que tenga en cuenta el contexto: ¿qué a mí y a ti?

La frase no significa lo que a primera vista suena en castellano: ¿Qué nos va a ti y a mí? ¿Qué nos importa a nosotros? Y a mí ¿qué me cuentas? Es más bien la negación de relación o puntos de contacto o de coincidencia entre los dos: ¿Qué tengo yo que ver contigo o tú conmigo?

Y así suena todavía peor.

Pero está en la línea de otras expresiones de Jesús.

Su alcance sería, poco más o menos, el que hemos visto en las palabras que dirigió a sus padres cuando le encontraron en el Templo. Y en la respuesta que dio



cuando le dijeron que le estaban esperando fuera su madre y sus hermanos: «Y ¿quiénes son mi madre y mis hermanos?... Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre» (Mc 3, 33 y 35).

En otras palabras, Jesús aprovecha cuantas oportunidades se le presentan para afirmar su independencia de todo lazo de carne y sangre. Tenía que dar testimonio de desprendimiento familiar el que lo iba a exigir como condición para entrar en el Reino. Un día dirá: «Si alguno viene donde Mí y no odia (= pospone) (ama menos que a mí) a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío» (Lc 14, 26). Y en otra ocasión: «El que ama a su padre o a su madre más que a Mí, no es digno de Mí: el que ama a su hijo o a su hija más que a Mí, no es digno de Mí» (Mt 10, 37).

No es necesario suponer —como algunos han pensado— que Jesús reproche nada a su Madre.

Sus palabras son una evasiva.

O quizás una prueba, para descubrir los quilates de confianza y de perseverancia en la oración de María.

Por lo menos Ella —y nadie pretenderá entender mejor que Ella lo que Jesús le dijo— así lo interpretó.

Y es que tiene razón San Bernardo: «La respuesta del Señor puede parecer acaso dura y seca; pero sabía Él a quién habla-

ba y no ignoraba Ella quién era el que hablaba».

Nosotros sólo tenemos —para calar en las intenciones de Jesús— la letra del Evangelio de San Juan. Si tuviéramos la frase de Cristo en una cinta magnetofónica, acaso el tono de voz nos aclararía mucho las cosas. Y si además poseyéramos en película documental la imagen de lo acaecido, seguramente el ademán, el gesto, la sonrisa de Jesús nos darían la interpretación exacta de sus palabras. Lo que captó María.

Porque Ella entendió que su Hijo estaba dispuesto a hacerle caso; pero, pretextando no haber llegado su hora de manifestarse en público, quería hacerse de rogar.

Y María insistió.

Como sabe Ella que le gusta a Él que le insistamos.

Con tal confianza y seguridad que demos por hecho lo que humildemente le pedimos.

«Dijo, pues, a los criados:

—Haced lo que Él os diga».

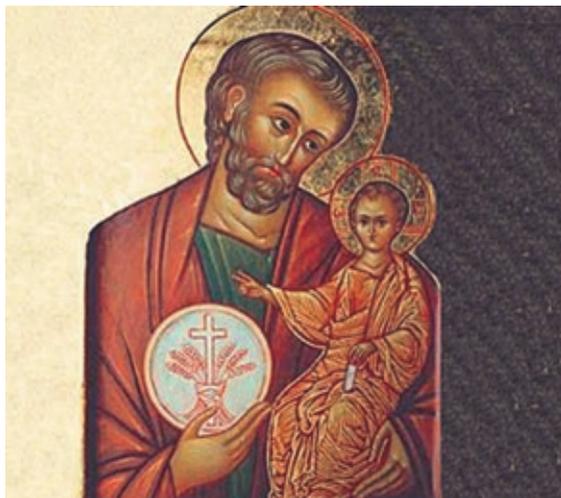
Y cedió Jesús.

Y realizó su primer milagro, que en la estimación de todos los cristianos aparecerá siempre unido a la intercesión de la Virgen, como fundamento inmovible de nuestra fe en la que Dios ha querido que sea Medianera ante el Mediador. ■

**Salvador Muñoz Iglesias (†)**  
*El evangelio de María*



# San José y la Eucaristía



A primera vista no hay conexión alguna, entre estos dos asuntos, porque es de tradición incontestada, que el Padre nutricio de Jesús, falleció antes de la vida pública del Señor, y que Él mismo cerró a aquel los ojos, acompañado de María Santísima, por la cual doble circunstancia es San José abogado de la buena muerte. Pero, investigando las cosas en su fondo, hay para el Patriarca José relaciones causales con el Santísimo Sacramento, que no pueden pasar inadvertidas para el devoto del Esposo de María y del Misterio Eucarístico.

Las relaciones de San José con la sagrada Hostia, son todas espirituales.

Dios Nuestro Señor, que todo lo dispone de una manera admirable, se complació en colocar cerca de su Hijo Santísimo, hecho Hombre, dos modelos que guardan armonía con los dos sistemas de vida santa, la activa y la contemplativa.

Este misterio es digno de profunda meditación. La Eucaristía compendia de un modo portentoso toda la existencia humana y las maravillas todas del Verbo hecho Hombre. En todas las escenas referentes a la vida secreta, la figura de José se presenta a los ojos del alma, en actos rudimentarios como en germen de la generalidad de trances en que tomó parte, el Patrono y Jefe en el



orden visible de la Sacra Familia, Padre nutricio del Salvador.

No hay que violentar, por tanto, la lógica, para adivinar las relaciones de José con Jesús Sacramentado, puesto caso que el sacramento es una segunda Encarnación bajo más de un concepto, y la vida primera de Jesús que se representa en la Hostia, y la primera época de esta vida terrenal corrió a cargo de su padre putativo, al sostenerle siempre con el trabajo de sus manos y el sudor de su frente, y aún al aleccionarle el Padre al tenido por hijo en la tienda y la industria del carpintero; y, en fin, en todos los pasos de la edad temprana y adulta del Niño y del Hombre divino, la representación de José se brinda a nuestra vista maravillada como la de un personaje que Dios quiso colocar cerca, y hacer materialmente necesario para el sostenimiento, educación y proveimiento del Niño Jesús.

Condensando más estas ideas para relacionarlas con la vida sacramental del Señor, se advierte que todas las gradaciones y fases de la material existencia del Salvador tienen como su fin y remate en la Eucaristía, deduciéndose de aquí que este fue el objetivo y punto más alto de la gradación que el Señor subió, escalón por escalón, desde Belén al monte Calvario.

La Eucaristía es el más alto grado de la Encarnación, y todos los pasos desde

la Encarnación hasta la Eucaristía son como causas influyentes y antecedentes de la perfección, de esta obra maestra del divino amor.

Por este orden de consideraciones todo aparece en Jesús enderezado a la Eucaristía, y cualesquiera de los elementos auxiliares de su vida humana concurren a elevar y a dar mayor esplendor a este Sol divino. Fácil es inferir de aquí el dulce vínculo de amor que liga a José con la sagrada Víctima de nuestros altares.

Dada esta dulce conexión, la parte que José tuvo de abrigar, proteger, defender, amparar, nutrir, sustentar, enseñar, educar y dirigir, en cuanto Hombre, a Jesús, debió asegurarle una influencia omnimoda de misericordia y de intercesión para animar al hombre a que acuda a José para recibir con devoción, como del José de Egipto sus hermanos, el pan de la carestía, el trigo de los elegidos, y la sangre que engendra vírgenes, o, lo que es lo mismo, en sentido espiritual, alcance por su mediación que el Pan del Sagrario sea por nosotros recibido con humildad y fervor, después de haber tomado la absolución sacramental del sacerdote. ■

**Luis de Trelles**

La Lámpara del Santuario  
Tomo VIII, (1877). Págs. 327 s.s. y  
Tomo XXI (1890) Pág. 125



# Cristo de la Buena Muerte



¡Cristo de la Buena Muerte,  
el de la faz amorosa,  
tronchada como una rosa,  
sobre el blanco cuerpo inerte  
que en el madero reposa.  
¿Quién pudo de tal manera  
darte esta noble y severa  
majestad llena de calma?  
No fue una mano: fue un alma  
la que talló tu madera.  
Fue, Señor, que el que tallaba  
tu figura, con tal celo  
y con tal ansia te amaba,  
que, a fuerza de amor, llevaba  
dentro del alma el modelo.  
Fue, que, al tallarte, sentía  
un ansia tan verdadera,  
que en arrobos le sumía  
y cuajaba en la madera  
lo que en arrobos veía.  
Fue que ese rostro, Señor,  
y esa ternura al tallarte,  
y esa expresión de dolor,  
más que milagros del arte,  
fueron milagros de amor.  
Fue, en fin, que ya no pudieron  
sus manos llegar a tanto,  
y desmayadas cayeron...  
¡y los ángeles te hicieron  
con sus manos, mientras tanto!

Por eso a tus pies postrado;  
por tus dolores herido  
de un dolor desconsolado;

ante tu imagen vencido  
y ante tu Cruz humillado,  
siento unas ansias fogosas  
de abrazarte y bendecirte,  
y ante tus plantas piadosas,  
quiero decirte mil cosas  
que no se cómo decirte...  
¡Frente que, herida de amor,  
te rindes de sufrimientos  
sobre el pecho del Señor  
como los lirios que, en flor,  
tronchan, al paso, los vientos!  
Brazos rígidos y yertos,  
por tres garfios traspasados  
que aquí estáis; por mis pecados  
para recibirme, abiertos,  
para esperarme, clavados.  
¡Cuerpo llagado de amores!,  
yo te adoro y yo te sigo;  
yo, Señor de los señores,  
quiero partir tus dolores  
subiendo a la cruz contigo.  
Quiero en la vida seguirte,  
y por sus caminos irte  
alabando y bendiciendo,  
y bendecirte sufriendo,  
y muriendo bendecirte.

Quiero, Señor, en tu encanto  
tener mis sentidos presos,  
y, unido a tu cuerpo santo,  
mojar tu rostro con llanto,  
secar tu llanto con besos.  
Quiero, en santo desvarío,



*besando tu rostro frío,  
besando tu cuerpo inerte,  
llamarte mil veces mío...  
¡Cristo de la Buena Muerte!*

*Y Tú, Rey de las bondades,  
que mueres por tu bondad  
muéstrame con claridad  
la Verdad de las verdades  
que es sobre toda verdad.  
Que mi alma, en Ti prisionera  
vaya fuera de su centro  
por la vida bullanguera;  
que no le lleguen adentro  
las algazaras de fuera;  
que no ame la poquedad  
de cosas que, van y vienen;  
que adore la austeridad  
de estos sentires que tienen  
sabores de eternidad;  
que no turbe mi conciencia  
la opinión del mundo necio;  
que aprenda, Señor, la ciencia  
de ver con indiferencia  
la adulación y el desprecio;  
que sienta una dulce herida  
de ansia de amor desmedida;*

*que ame tu Ciencia y tu Luz;  
que vaya, en fin, por la vida  
como Tú estás en la Cruz:  
de sangre los pies cubiertos,  
llagadas de amor las manos,  
los ojos al mundo muertos  
y los dos brazos abiertos  
para todos mis hermanos.*

*Señor, aunque no merezco  
que tu escuches mi quejido;  
por la muerte que has sufrido,  
escucha lo que te ofrezco  
y escucha lo que te pido:  
A ofrecerte, Señor, vengo  
mi ser, mi vida, mi amor,  
mi alegría, mi dolor;  
cuanto puedo y cuanto tengo;  
cuanto me has dado, Señor.  
Y a cambio de esta alma llena  
de amor que vengo a ofrecerte,  
dame una vida serena  
y una muerte santa y buena.  
¡Cristo de la Buena Muerte!*

**José María Pemán**

## Necrológicas

- **Rvdo. D. Amalio Campo Sedano**, fue director espiritual de la Sección de Nuestra Señora del Pilar, de Campamento.
- **D. Roque Villajos Pérez**, fundador del turno 49, San Valentín y San Casimiro.
- **D. Jaime Campos Castelló**, Adorador Honorario.
- **Dña. María del Carmen Nieto Martín**, Adoradora Veterana, fundadora del turno 2, Parroquia de San Miguel Arcángel, de la Sección de Las Rozas. ■

### ¡Dales, Señor, el descanso eterno!



# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Marzo 2016

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	19	Santa María del Pilar	Reyes Magos 3	915 748 120	22:30
2	12	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	4	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	18	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	19	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:30
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	12	Santa Rita	Gaztambide 75	915 901 133	21:30
11	18	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
12	31	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
13	5	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	12	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
18	12	San Ginés	Arenal 13	913 664 875	21:00
19	19	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	4	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	22:30
22	12	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	4	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	4	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	19	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	22:00
28	4	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
29	12	Santa María Magdalena	Drácena 23	914 574 938	22:00
31	4	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	31	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	3	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	18	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	19	San Matias	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	22:00
37	14	HH. Oblatas de Cristo Sacerdote	General Aranzaz 22	913 207 161	22:00
38	18	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	4	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	12	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	12	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	4	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	4	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	22:00
44	18	Santa María Madre de la Iglesia	Gómez de Arce 30	915 082 374	22:00
45	18	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	4	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	12	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	12	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	18	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	12	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	12	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
52	3	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	4	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
54	4	Santa María del Pinar	Jazmín 7	913 024 071	22:00
55	18	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	17	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	5	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
58	28	Ntra.Sra. de las Maravillas y Santos Justo y Pastor	Plaza Dos de Mayo 11	915 217 925	22:00
59	4	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
60	21	Santa María de Cervellón	Belisana 2	913 002 902	
61	5	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	9	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00



# Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

## Marzo 2016

TURNO	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
63	12	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	18	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	12	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	19	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	4	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
68	4	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar 100	917 773 597	21:30
69	18	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	18	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:00
71	18	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
VETERANOS	31	Basílica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	22:00

Los Turnos cuyas Vigilias les corresponde celebrarlas el 25 (Viernes Santo) y 26 (Sábado Santo) pasan a celebrarlas los días 18 y 19 respectivamente.

# Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	MARZO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	5	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	12	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	18	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Santa Cristina T I y II	12	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Santa Cristina T VI	19	Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet 6 y 8	914 654 789	
Ciudad Lineal	19	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	18	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	12	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	18	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	4	San Pedro	Plaza Felipe Álvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	19	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	10	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 141	21:00
Pinar del Rey T I	5	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Pinar del Rey T II	18	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	19	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	12	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	18	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	4	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	18	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	19	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	4	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	19	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	18	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	18	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
San Sebastián de los Reyes	12	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	21:00
Collado Villalba	5	Ntra. Sra. del Enebral	Libertad 44	918 500 282	21:30
Villanueva del Pardillo	18	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00

### Turnos en preparación

Secc. Madrid	4	Ntra. Sra. de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
Secc. Madrid	4	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
Secc. Madrid	12	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
Secc. Madrid	18	San Ricardo	Gatzambide 22	915 432 291	21:00
Secc. Pozuelo TII	10	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30

Los Turnos cuyas Vigilias les corresponde celebrarlas el 25 (Viernes Santo) y 26 (Sábado Santo) pasan a celebrarlas los días 18 y 19 respectivamente.



**Todos los lunes:** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

**Todos los jueves:** SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

## Mes de marzo de 2016

<b>Día 3</b>	Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)
<b>Día 10</b>	Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)
<b>Día 17</b>	Retiro de Cuaresma	(Consultar Retiros)
<b>Día 31</b>	Secc. de Alcobendas	Turno I y II San Pedro y San Lésmes Abad

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28.

## Mes de abril de 2016

<b>Día 7</b>	Secc. de Madrid	Turno 23	Santa Gema Galgani
<b>Día 14</b>	Secc. de Madrid	Turno 24	San Juan Evangelista
<b>Día 21</b>	Secc. de Madrid	Turno 25	Virgen del Coro
<b>Día 28</b>	Secc. de Mingorrubio	Turno I	San Juan Bautista

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25.

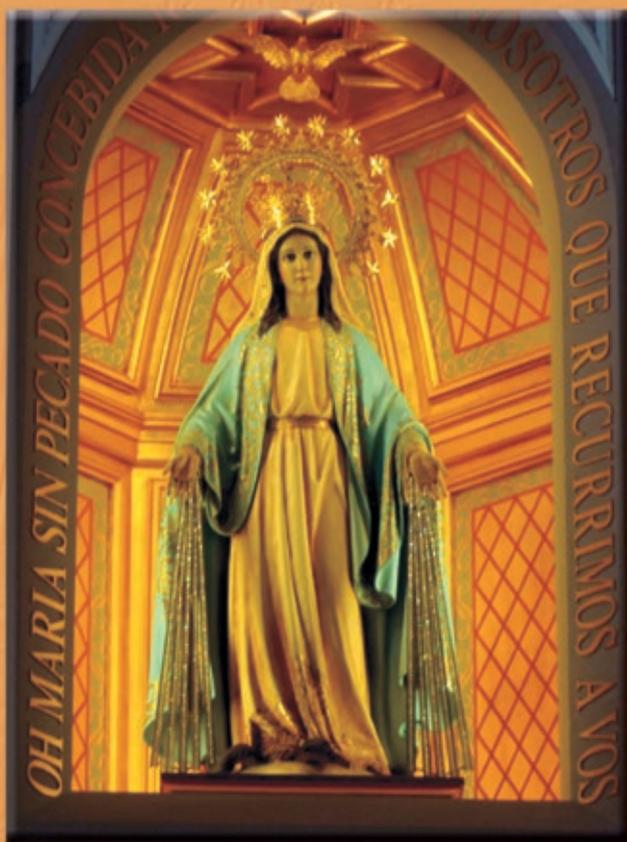
## Rezo del Manual para el mes de marzo 2016

<b>Esquema del Domingo I</b>	del día 12 al 18 y del 28 al 31	pág. 47
<b>Esquema del Domingo II</b>	del día 19 al 25	pág. 87
<b>Esquema del Domingo III</b>	del día 1 al 4	pág. 131
<b>Esquema del Domingo IV</b>	del día 5 al 11	pág. 171
<b>Esquema de Pascua</b>	días 26 y 27	pág. 385

Del día 1 al 25 las antífonas corresponden al Tiempo de Cuaresma, en este periodo también puede utilizarse el esquema propio de Cuaresma, página 353; y las del 26 al 31 corresponden al Tiempo de Pascua o el esquema propio, página 385.



# UN DÍA PARA EL SEÑOR



Día 4 de marzo de 2016

23:00 horas

PARROQUIA BASÍLICA DE LA MILAGROSA  
(Calle García de Paredes, 45)

**¡OS ESPERAMOS A TODOS!**